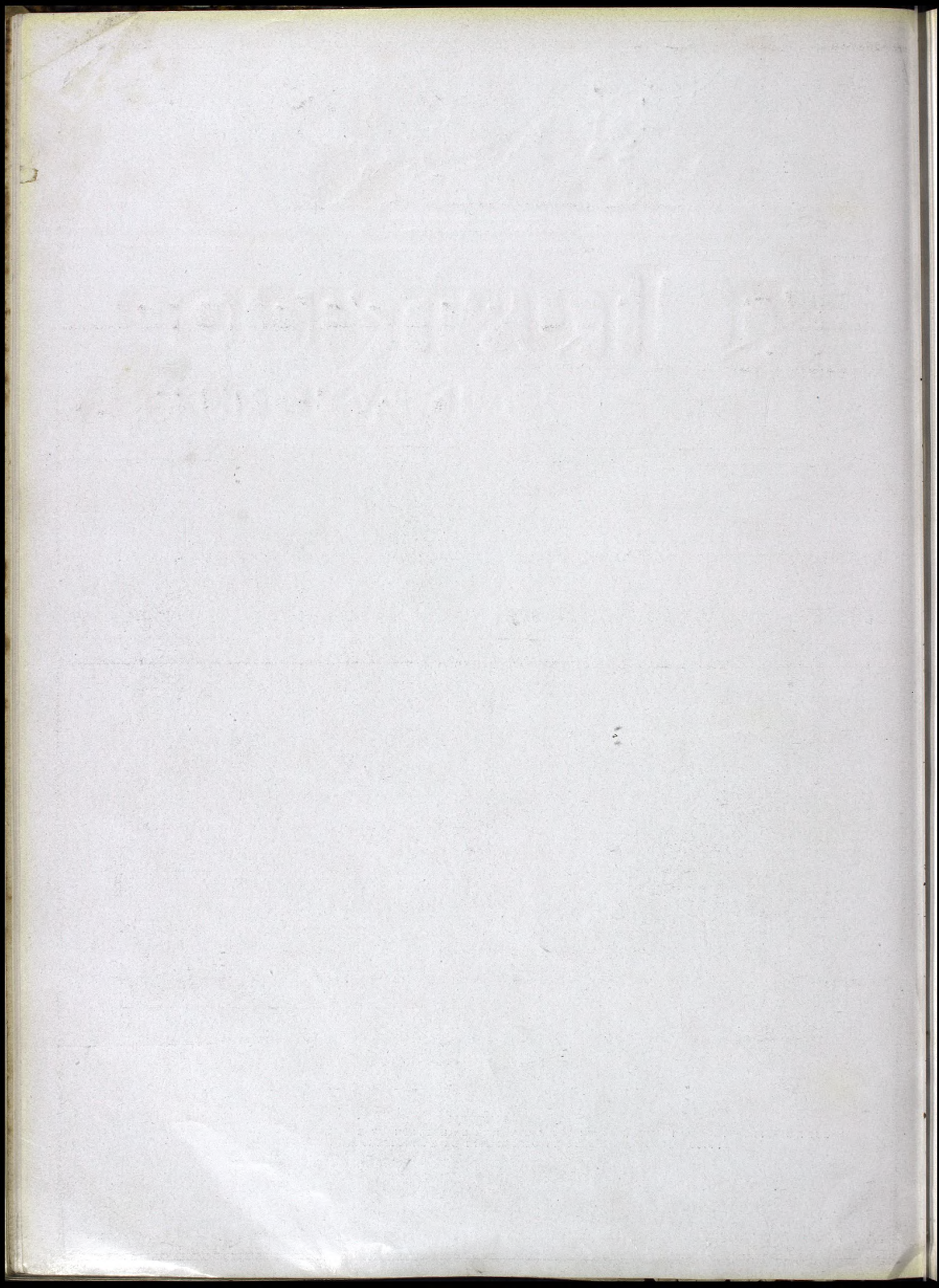




LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



BUENOS AIRES. — RECEPCION CELEBRADA EN LOS SALONES DE LA LEGACION URUGUAYA EL DÍA 25 DEL CORRIENTE, CELEBRANDO EL ANIVERSARIO DE LA DECLARACIÓN DE LA INDEPENDENCIA DEL VECINO PAÍS



Norwich Union Fire Insurance Society Limited

SOCIEDAD INGLESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Fundada en 1797

Sucursal en la República Argentina: F. TROLLOPE, Gerente

Desde el día 15 de Abril de 1915 las Oficinas de esta Sociedad han sido trasladadas de la calle

BARTOLOMÉ MITRE 556 á la calle

RECONQUISTA 46 - U. Telef. 485, Avenida

Magnesia Calcinada de Henry.

Para Carilialgia, Dolores de Cabeza, Gota, Bilis, Acidez del Estomago, tomese la

Libre de todo GUSTO, OLOR ó ASPEREZA al PALADAR

Magnesia
Calcinada
de Henry.

ADULTOS.—Un aperitivo seguro para las constituciones mas delicadas.
CRIATURAS.—Puede administrarse á criaturas de la más tierna edad. La adición de una pequeña cantidad de Magnesia previene á que la leche se vuelva ágrica en el estómago.

CASA ESTABLECIDA EN 1772.

Precio: 2.25 Dollars m/n el Frasco.

se prepara con cuidado: escrupuloso y la mayor PUREZA QUIMICA.

UNICOS FABRICANTES

THOMAS & WILLIAM HENRY

11, East Street, MANCHESTER.

Cada botella está provista con un Sello, llevando nuestro nombre, lo que constituye una garantía de su Pureza.

Magnesia Calcinada de Henry

puede obtenerse de los principales Droguistas del Reino Unido y del Extranjero.

Magnesia
Calcinada
de Henry.



SAPOLIO

Está expresamente fabricado para limpiar objetos de cocina, metales y madera pintada.

Unicos Importadores:

Jorge Bell é Hijos

649-Calle DEFENSA-649

BUENOS AIRES

PINILLOS, IZQUIERDO & C^{IA}.

CADIZ

SERVICIO REGULAR MENSUAL ENTRE ESPAÑA Y EL RIO DE LA PLATA

Lujosos y confortables camarotes para pasajeros.
Salón para fumar, Salón de Música, Bar, Peluquería, etc.

PROXIMAS SALIDAS

PIO NONO

8 de Septiembre

CADIZ

El 10 de Septiembre

Agentes para el Río de la Plata:

Gonzalo Saenz & C^{IA}.

MAIPÚ 33—Buenos Aires

Agentes en todas las sucursales del Banco Español del Río de la Plata

BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Capital autorizado.....	\$ 125.000.000	—
emitido.....	\$ 50.000.000	—
de la Sección Crédito Hipotecario.....	\$ 25.000.000	—
realizado.....	\$ 62.692.270	—
Fondo de Reserva.....	\$ 5.692.254	—

Casa matriz: La Plata.—Casa Buenos Aires: San Martín 133-39 y Bm. Mitre 455

50 Sucursales en la Provincia de Buenos Aires

Agencias en la Capital Federal: N.º 1 calle Bernardo de Irigoyen 920; N.º 2 calle Santa Fe 1899, esquina Río Bamba; N.º 3 calle Cabildo 2091, Belgrano; N.º 4 Pueyrredón 181 (Once Septiembre). Corresponsales en los demás pueblos de la Provincia y en los principales puntos del Interior de la República y Territorios Nacionales y en las más importantes plazas comerciales del exterior: en Europa, Estados Unidos de América, Méjico, Panamá, Cuba, Costa Rica, Guatemala, San Salvador, Venezuela, Colombia, Perú, Chile, Bolivia, Uruguay y Paraguay.

Tiene corresponsales y gira sobre todos los puntos de España y los de Francia y de Italia que tienen Oficina Postal.
El Banco se ocupa de toda clase de operaciones bancarias: descuentos, cauciones, recibo depósitos, abre cuentas corrientes, emite giros y cartas de crédito. Se encarga de cobranzas de documentos, cupones y cuotas de terrenos, de administraciones generales y de propiedades. Hace préstamos con garantías hipotecarias, con amortizaciones, en efectivo.

ABONA	Annual
Depósitos en cuenta corriente moneda legal y oro sellado....	1 %
En Caja de Ahorros hasta 10.000 \$ y después de 60 días....	4 %
Con libreta á 90 días renovables hasta 20.000 \$.....	4 %
Depósitos á plazo fijo de 30 días.....	2 %
.. .. 60 ..	3 %
.. .. 90 ..	3 1/2 %
Mayor plazo.....	Convenc.

COBRA

Por adelantos en cuenta corriente	Annual
Buenos Aires, Junio de 1915.	VIRGINIO MAFFEI, Gerente

CHOCOLATE

CON
LECHE

AGUILA

EL

PREFERIDO
DE LOS NIÑOS



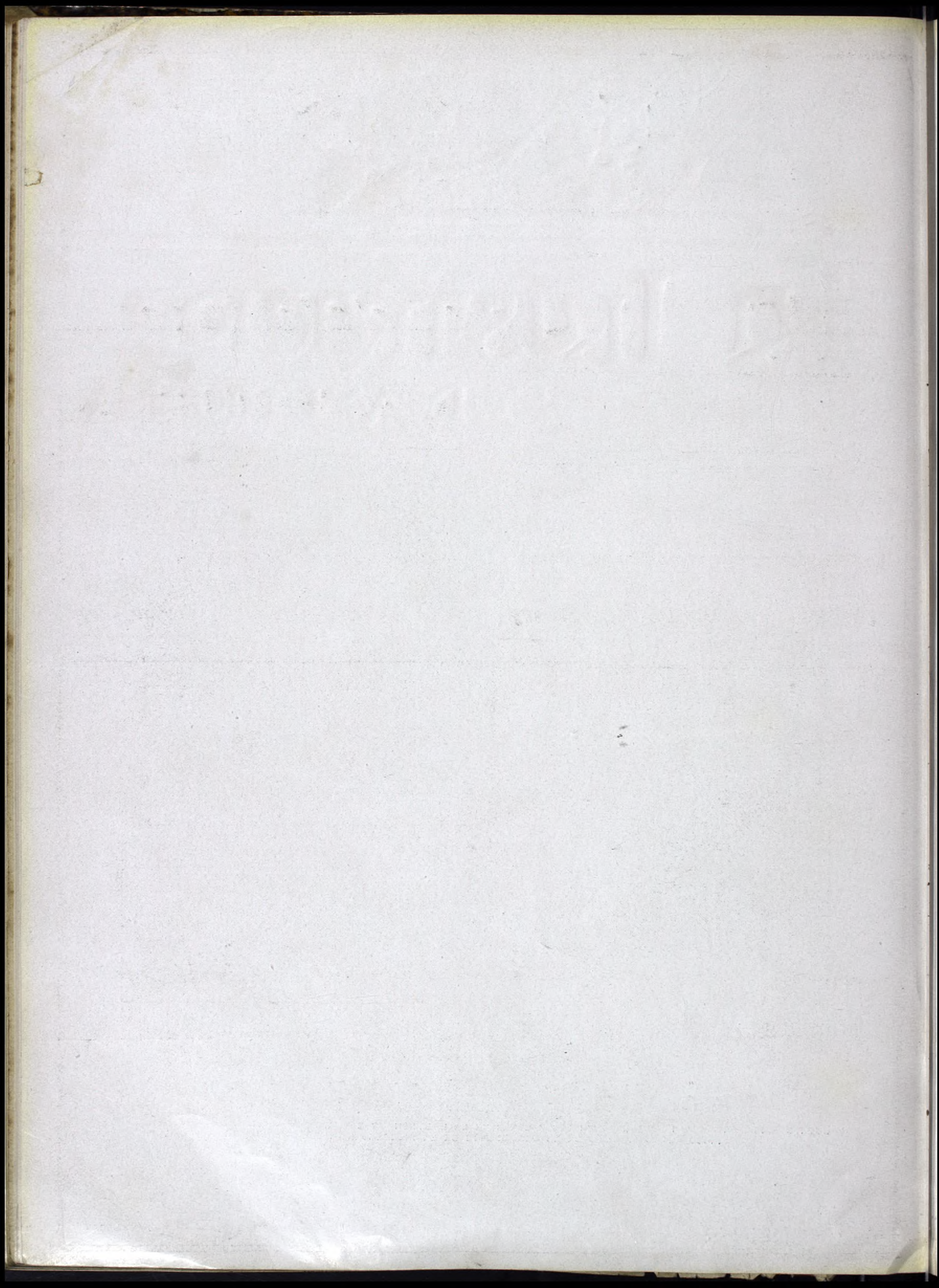
CHOCOLAT

FONDANT

FRIANDISE

EL

GRAN BOMBON
DE MODA



Fundada en 1797

RECONQUISTA 46 - U. Telef. 485, Avenida

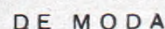
puede obtenerse de los principales Droguistas del Reino Unido y del Extranjero.

BUENOS AIRES

Agentes en todas las sucursales del Banco Español del Río de la Plata

Buenos Aires, Junio de 1915. VIRGINIO MAFFEI, Gerente

DE LOS NIÑOS



HIGIENE del TOCADOR



Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello; así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y deterativas **INDISPENSABLES** que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el coaltar su admisión en los Hospitales de París.

EN LAS FARMACIAS

Desconfíese de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

CATARROS antiguos y recientes
TOSAS, BRONQUITIS
CURADOS radicalmente
POR LA

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

que procura
PULMONES ROBUSTOS
y preserva de la
TUBERCULOSIS

L. PAUTAUBERGE
COURBEVOIE-PARIS



CARBON
GRANULADO
FRAUDIN
ENFERMEDADES del ESTÓMAGO
y del INTESTINO
DISEPSIA, GASTRALGIA
FLATULENCIAS
DIGESTIONES DOLOROSAS
DIARREAS REBELDES
E. FRAUDIN
PARIS-Boulogne.

LINO-TARIN

NATURAL — HIGIÉNICO

Procura: Frescura,
Belleza — Salud
Alegria.

Cura:

ESTREÑIMIENTO

ENTERITIS
OBESIDAD
Enfermedades del HIGADO
Indispensable durante
los fuertes calores.
Todas Farmacias y 73 Rue St-Anne PARIS

ASMATICOS

El MEJOR TRATAMIENTO del ASMA es el

LICOR DE LA ESTRELLA

(LIQUEUR DE L'ÉTOILE)
de MARIO LECHAUX
49, Rue de Maubeuge, Paris.
Al cabo de cinco días se puede acostarse
y dormir toda la noche.
SE VENDE en todas las BUENAS FARMACIAS

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Pharmacoutico en PARIS

PARFUM
MARY GARDEN
V. RIGAUD
PARFUMEUR
16, RUE DE LA PAIX - PARIS

De Venta en todas las Perfumerías.

HIERRO QUEVENNE

Cura: **ANEMIA**
CLOROSIS, DEBILIDAD
Aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS. — El mas activo y economico, el único Hierro INALTERABLE en los países cálidos.
Exigir el Verdadero con el Sello de la "UNION DES FABRICANTS". — 14, R. des Beaux-Arts, Paris

LINIMENTO GÉNEAU

50 Años de Exito
No mas
FUEGO
No mas
Peladuras

MARKA DE FABRICA
Solo TOPICO
reemplazando el Fuego sin dolor ni caida del pelo, cura rapida y segura de las Cojeras, Espasmos, Sobresueños, Torceduras, etc. Revulsivo y resolutivo.

GENEAU, 165, Calle St-Honore, Paris y todas Farmacias

EXTRACTO MALTA-QUILMES

Pídase en todos los Bars, Confiterías y Almacenes

ANALISIS Nº 70800

El **EXTRACTO DE MALTA QUILMES** es un producto de densidad elevada con poco alcohol, rico en extracto, en materias azoadas, maltosa y ácido fosfórico Ph²O⁵.

Las relaciones de sus componentes son normales, su color es natural y no contiene sustancias conservadoras.

Puede clasificarse, por consiguiente, como apto para la alimentación.

Dr. Feo. P. LAVALLE
QUIMICO

CERVECERIA ARGENTINA QUILMES

SOCIEDAD ANÓNIMA

Escritorio Central: BRAZIL 731

U. Telef. 47 y 49, Buen Orden
Coop. Telef. 200 y 300, Sud



Probarlo

es adoptarlo

para siempre

PRECIO POR CAJON DE 24 BOTELLAS

\$ 14.—

El más puro, sano é higiénico

Sin duda alguna el conflicto será solucionado favorablemente y la amenaza no se cumplirá, ya que el municipio metropolitano está muy lejos de la insolvencia, pero el incidente da motivo para hacer oportunas observaciones.

Gran parte de las cuentas atrasadas se relacionan con gastos de iluminación efectuados en los días de aniversarios patrios. Hay, así, cuentas de los festejos del Centenario, de las fiestas julias y mayas de 1914 y de las funciones de gala celebradas en nuestro teatro Colón.

Los datos evidencian que nuestra comuna se ha divertido y engalanado á crédito, en la misma forma como se divierte con champagne una banda de muchachos alegres y alocados firmando las adiciones, que luego se pagan á disgusto y á tirones, cuando se pagan.

En el caso de los muchachos alegres, hacer deudas en esa forma no es loable, por cierto, más es disculpable. La alegría juvenil tiene muchos atenuantes. Pero, cuando se trata de un pueblo la cosa es más grave y más seria.

Un pueblo que se divierte y se engalana á crédito y festeja sus acontecimientos contrayendo deudas resulta un pueblo singular. Tal nos ocurre á nosotros y ahora que lo sabemos, no podemos menos que comprender que nuestras celebraciones del Centenario, de Mayo y de Julio, han sido, en el fondo, bastante falsas. ¡Hemos hecho un homenaje á nuestros héroes y á nuestra patria con dinero prestado!

No nos extrañamos, sin embargo, mucho por la singular circunstancia, porque parece ser norma de conducta, en nuestras autoridades, eso de decretar homenajes firmando adi-

ciones y cargando la cuenta en el Debe de la nación.

En efecto, á pesar de que todo aconseja previsión y economía en estos momentos, tan críticos y nebulosos, ya se piensa festejar el próximo Centenario de 1816 con una erogación de tres millones de pesos.

Como de costumbre, la partida se convertirá en una nueva deuda, como la iluminación de 1910. Pero no importa; la patria tendrá su homenaje aunque éste resulte luego como los regalos que los hijos cariñosos hacen á sus mamás en días de acontecimientos familiares.

El niño regala y la madre paga; la ficción del desprendimiento halaga á uno y á otra y la pequeña comedia da margen á efusiones cariñosas. Y nadie piensa que tras el regalo ha de venir, para la obsequiada, la inevitable cuentita, que hace luego reflexionar sobre lo inoportuno del gentil obsequio.

La vecina república uruguay ha festejado el día 25 de Agosto último, un grato aniversario. El de la declaración de la independencia de aquel país, hecha en la ciudad de la Florida en igual fecha del año 1825.

País unido al nuestro por vínculos fraternales de amistad y por la comunidad de glorias pasadas y de destinos futuros, la fiesta patria del pueblo vecino ha hallado en el nuestro, amable eco, exteriorizado en diversas celebraciones sociales, en las cuales uruguayos y argentinos han confraternizado una vez más.

La más significativa de todas estas celebra-

ciones ha sido la que tuvo lugar en el domicilio del ministro uruguayo, doctor Daniel Muñoz, que congregó á un distinguido núcleo de familias argentinas y uruguayas que recordaron la significación de la fecha gloriosa é hicieron votos porque la cordialidad de relaciones sea eterna entre los dos pueblos del Plata.

PERIODISMO

«La Nota».—Ha aparecido, recientemente, una nueva revista metropolitana, «La Nota», dirigida por el ex-cónsul de Turquía Emir Emin Arslan.

Los dos números que ya han salido á circulación demuestran, ampliamente, el positivo valer de la nueva revista, cuyo propósito es como lo ha expresado al presentarse al público, «ofrecer una tribuna libre á todos los intelectuales del Río de la Plata, y más adelante de la América latina, á fin de que puedan exponer en ella, sin cortapisa alguna, sus modos de ver y de sentir las cosas de la vida, del arte ó de la ciencia.»

Justo es reconocer que «La Nota» tiene sus motivos para aspirar á ser un bello exponente de intelectualidad. Su director, el Emir Arslan, es un escritor amable y profundo cuyo bello estilo ya ha sido gustado más de una vez en interesantes conferencias y en bellos artículos periodísticos y le acompañan como colaboradores una brillante cohorte de escritores de reconocido mérito, de los que forman el Estado Mayor de las letras rioplatenses.

La nueva revista se abrirá camino y no podemos menos que augurarle con simpatía. Por lo meritorio de la obra emprendida y por la particular estimación que merece el culto caballero que la dirige.



BUENOS AIRES.—INAUGURACIÓN DE LA NUEVA INSTITUCIÓN EL HOGAR DOMÉSTICO, ESCUELA PROFESIONAL SOSTENIDA POR LAS DAMAS DE CARIDAD



NOTAS DE LA GUERRA.—ESCENAS DE LA MOVILIZACIÓN DE LAS RESERVAS DE RUMANIA, EFECTUADA HACE POCO TIEMPO.—LOS PAISANOS, CON SU PINTORESCA Y TÍPICA VESTIMENTA HAN ACUDIDO AL LLAMADO CON MUCHO ENTUSIASMO

CRÓNICAS DE ITALIA

PRIMERAS IMPRESIONES DE VERONA

Alabado sea Dios; he aquí, al fin, una ciudad que parece darse cuenta de que la guerra existe, de que la sangre corre, de que la calma y la dulzura de la existencia de antaño se ha trocado en un duro pelear... Desde la estación comienzo á sentir que ya no es el balcón de Julieta lo que venimos á ver aquí los viajeros. La amplia avenida, desierta en otro tiempo, está ahora llena de tropas que pasan, marciales y ligeras, al son de los clarines. De las ventanas, adornadas con trapos tricolores, caen, sobre las cabezas de los héroes de mañana, hojas de laurel y de naranjo. Un gran rumor que viene del centro, nos envuelve, nos anima, nos inquieta.

¿Qué pasa en la ciudad dormida?

A medida que nuestro coche se acerca al barrio de los hoteles, la sensación de que penetramos en una fortaleza, aumenta. Todo es militar. Las patrullas atraviesan las plazas, lentas y vigilantes. En cada esquina, ante cada palacio, un centinela se inmoviliza en una «pose» de soldadito de plomo. Las fachadas, que antes se enorgullecían de sus escudos de piedra, ostentan ahora trofeos de estandartes.

Pero es en las famosas confiterías de las

arcadas Víctor Emannel, donde mejor se nota el cambio del alma local.

..

Vosotros, los que en otras épocas vinisteis aquí en busca de imágenes románticas, acordaos de las tardes de otoño, tan suaves, en el vasto espacio comprendido entre el muro gris del circo y las oscuras puertas del Palacio de la Grande Guardia Vieja. Las mujeres, veladas á la veneciana, pasaban, sin prisa, mecendo sus talles esbeltos y dejándose admirar con una complacencia llena de promesas. Muchas de ellas llevaban en la mano un libro de horas, para hacer creer que volvían de orar á los pies de la Madona milagrosa de Santa Anastasia. Otras parecían embriagarse respirando las rosas cárdenas que adornaban sus gargantas. Pero todas las niñas, cual las ya maduras, al pasar ante las confiterías, después de vacilar un instante, dejábanse arrastrar por la tentación y entraban á saborear los eximios pasteles de las monjas.

Detrás de las damas de ojos de fuego, marchaban los militares y los abates, los unos muy erguidos y muy sonoros; los otros, muy recogidos y muy discretos; los unos, mirando de frente, con miradas voraces; los otros, mirando de soslayo, con curiosidades de si-baritas.

Y mientras en la plaza antigua todo callaba, en los rinconcillos de las tiendas, los ojos

hablaban más que los labios, y los idilios iniciábanse á espaldas de los maridos ó de las madres, presagiando futuras tragedias de Julieta morenas y de Romeo que ya no eran niños de quince años.

..

Todo eso, ¡oh adoradores nostálgicos de Verona!, ya no existe.

¿Dónde están ahora las damas coquetas de las arcadas, dónde las niñas pálidas que venían de los jardines Justi oliendo á jazmines, dónde las veladas devotas de la iglesia de Santa Anastasia?...

Y los abates elegantes, ¿dónde están?...

Los únicos que aún quedan son los militares de los bigotes y de las espuelas. ¡Pero cuán diferentes me parecen ahora! Ya no tienen aquel aire conquistador, ya no hacen sonar sus espuelas, ya no arrastran sus sables, ya no miran como si quisieran comerse á la gente con los ojos, ya no son terribles, en fin. ¡Ah! ¡La lección de la guerra! Con una dignidad grave, y suave, y cortés, los tenientes y los capitanes pasan bajo las arcadas, se detienen un momento en las tiendecillas, charlan, sonrien, luego saludan y se marchan sin ruido.

—Parecían mucho más guerreros en tiempo de paz—le digo á mi compañero.

—Sí—me contesta,—sí... Los militares, por lo general, no tienen aspecto de matamoros

sino cuando el país se halla tranquilo. En cuanto estalla la guerra sonríen y se hacen matar sin grandes aspavientos.

—Yo los prefiero como les veo ahora.

—Yo también... Pero las mujeres parece que no.

Para encontrar un rincón de antaño que no esté invadido por los militares, me refugio en la Piazza del Signori, siempre tranquila, siempre desierta, siempre desolada. En el centro álzase la estatua de Dante, presidiendo el gran cónclave de los fantasmas, que, según la tradición, salen ciertas noches de los palacios que habitaron en siglos remotos los señores de la ciudad. «El más suntuoso de esos «palazzi»—dicen las guías—es el de los Scaliger». Otras veces, pronunciando este nombre, he permanecido horas enteras ante las arcadas suntuosas de la casa solariega, tratando de hacer revivir la existencia suntuosa y aventurera de aquellos patricios del Renacimiento que mezclaron de un modo tan pintoresco lo pagano y lo cristiano. Hoy mi mente va más lejos, mis recuerdos vuelan más alto, y en vez de evocar á los humanistas del siglo XV, se remontan hasta la época en que el florentino desterrado vino á este mismo sitio para pedir asilo á un Della Scala. «Era hombre ya famoso—dice la crónica—y sabía hablar con elocuencia de lo que había visto».

Al llegar aquí, el divino poeta venía del Infierno, lleno de odio contra la gente de iglesia y lleno de esperanzas patrióticas basadas en el ardor de sus amigos. Una de sus visiones de entonces es la de Pola:

...Pola presso del Quarnero,
che Italia chiude et suoi termini bagna.

Y yo me siento conmovido al pensar que fué aquí mismo donde el Allighieri soñó en una Italia que tuviese por fronteras á Pola, en el golfo de Istria, en las mareas de la Croacia, y que es de aquí de donde salen los soldados que van á realizar el ensueño dantesco, seguros de la victoria y desdenosos del peligro.

O voi, ch'avete gl'intelletti sani,
mirate la dottrina che s'asconde
sotto il velame degli versi strani.

Verona, á pesar de ser la más importante ciudad militar italiana, tiene fama de germanófila y de centralista. No soy yo quien lo digo. Lo dicen los mismos veroneses. Y luego agregan:

—Es una calumnia.

Sin duda, sin duda... Sólo que no es de hoy la calumnia. En el primer libro de historia que abro en la biblioteca del hotel encuentro estas líneas: «Los godos, en Italia, pasaron sin dejar huellas en general; sólo Verona ha querido conservar con amor el recuerdo de los bárbaros. Cuando las ciudades, unidas por

el lazo pontificio, barrieron á los arrianos, Verona, acostumbrada á la esclavitud, volvió los ojos hacia los lombardos. Nunca la veremos, en el curso de los siglos, tomar parte en los movimientos heroicos para libertar á Italia».

¿Es esto cierto?... En todo caso, hoy Verona palpita dentro de su coraza, mientras Roma baila el tango y Milán sueña en espías vestidos de Carnaval...

E. GÓMEZ CARRILLO.

BIBLIOGRAFÍA

«El libro del Trópico».—Hemos recibido, hace días, un libro del escritor centroamericano Arturo Ambrogi, titulado «El libro del Trópico». Conocedores, por otros libros, del mérito de este escritor, que se singulariza por un bello y original estilo, presentimos, al hojearlo, una grata impresión. No nos equivocamos, y, al hacerlo, el presentimiento resultó justificado.

«El libro del Trópico» es una sucesión de pequeños paisajes, de interesantes escenas de intenso sabor local y de gran nitidez descriptiva. Ambrogi ha aplicado en él el cultivado espíritu que ya ha mostrado en otras producciones, en «Sensaciones del Japón y de la China», por ejemplo, tan rico en palpitantes descripciones.

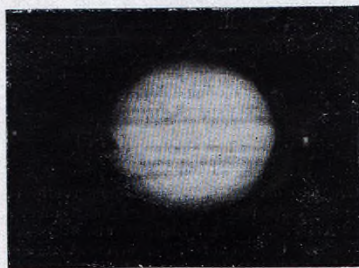
Agradecemos vivamente el obsequio y felicitamos al autor.



NOTAS DE LA GUERRA EUROPEA.—EL IMPORTANTE PUERTO DE KAVAILA, EN EL MAR EGEO, HOY EN PODER DE GRECIA Y QUE SE DICE PIDE BULGARIA COMO COMPENSACIÓN EN CAMBIO DE SU NEUTRALIDAD SI GRECIA INTERVIENE EN LA GUERRA CONTRA TURQUÍA

LA FOTOGRAFÍA APLICADA Á LA ASTRONOMÍA

Este es el título de un artículo muy interesante publicado recientemente en «The American Museum Journal», de Nueva York, por el señor E. C. Slipher, que ha estado asociado



JÚPITER Y DOS DE SUS SATELITES

Esta fotografía única de Júpiter fué sacada por medio del telescopio de refracción de 24 pulgadas del Observatorio de Lowell en Flagstaff, Estado de Arizona. El punto brillante que se divisa á la izquierda del planeta es el Satélite III, y la mancha que se ve al extremo izquierdo es la sombra proyectada por este satélite. Á la derecha, más cerca aparentemente al planeta se ve el Satélite I.

por varios años con el reputado astrónomo norteamericano, doctor Percival Lowell, en sus trabajos del Observatorio de Lowell, en Flagstaff, Arizona, Estados Unidos de América. Este observatorio se halla á una altura de 7.250 pies (2.209 metros) en una región del país conocida por la notable claridad y sequedad de la atmósfera, condiciones excepcionales que han facilitado sobrecmanera las investigaciones del doctor Lowell y su ayudante, permitiéndoles alcanzar excelentes resultados en la fotografía de planetas, estrellas, nebulosas y cometas por medio de dos enormes telescopios—uno de refracción de 24 pulgadas y otro de reflexión de 40 pulgadas—de aparatos fotográficos especiales y del espectroscopio, con lo que han podido efectuar muchas investigaciones astronómicas de suma importancia en los últimos años.

El señor Slipher dice en su artículo que ha sacado magníficas fotografías del gran planeta Júpiter por medio del telescopio de refracción, que muestran á primera vista la notable faja circular de la superficie visible—probablemente producida por los diversos gases de una atmósfera muy densa en el fondo de la cual raras veces vemos—é innúmeras marcas más finas como fuegos fatuos entrelazando las fajas. Las fotografías del planeta que muestran diferentes longitudes presentan un aspecto variado de esas fajas, y las que se han sacado en diferentes años indican muchos cambios caóticos patentes allí.

A través de la esfera del planeta Saturno se notarán en los grabados casi las mismas marcas como fajas paralelas al ecuador, aunque menos acentuadas, y esto indica una condición parecida en las atmósferas de Júpiter y Saturno.

Aunque menos pintorescas que las fotografías directas, las observaciones espectroscópicas también están llenas de revelaciones. Después de que la luz de un cuerpo celeste ha pasado por el prisma de un espectroscopio, se revelan muchos rasgos importantes que por otros medios sería imposible conocer. Es por el análisis espectroscópico que derivamos

mucho de nuestro conocimiento de la densidad y constitución de las atmósferas planetarias, de los movimientos ó cambios de lugar y situaciones de las estrellas, cometas y nebulosas. El espectroscopio sirve también de barómetro que nos permite conocer muchas de las condiciones existentes en el sistema planetario; nos ha revelado que Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno están circundados de atmósferas muy densas, y que la densidad de éstas aumenta con la distancia de los planetas al sol, y fué por medio del espectroscopio que se evidenció en el Observatorio de Lowell que Marte no sólo tiene atmósfera, aunque menos densa que la de la tierra, sino que contiene las substancias esenciales de vida: el oxígeno y el vapor de agua.

Sin embargo, lo que ha despertado mayor interés, dice el señor Slipher, son las incomparables fotografías de los canales de Marte, la probable obra de mano de seres inteligentes. Esas marcas peculiares, características de Marte únicamente, fueron descubiertas primero por el célebre astrónomo italiano Schiaparelli en 1877. Debido á su semejanza de color y á su relación con las grandes regiones verde-oscuras que se suponía entonces, por lo general, que eran lagos y mares, Schiaparelli llegó á creer que eran canales ó ríos, y con-

nes de primavera y verano en Marte. Este planeta está en un grado más avanzado de evolución planetaria que La Tierra y le queda sólo una escasa provisión de aire y agua. El doctor Lowell cree que las numerosas líneas que se divisan allí son marcas de creciente vegetación debida á un sistema de regadío forzosamente construido. Dos hechos significativos deducidos por observación confirman esta teoría: Primero, la marcada rectitud de las líneas, que causas naturales no explican, y segundo, la manera característica como se desarrollan con las estaciones y el derretimiento de los nevados.

Desde que Schiaparelli descubrió los canales ha existido cierto escepticismo, aunque no general, respecto á su realidad y las observaciones de aquellos que dos han visto han sido criticadas considerablemente. Se han adelantado varias teorías para explicarlos como ilusiones, pero todas fueron repentinamente rebatidas cuando en 1905, el señor Lampland con máquina fotográfica y métodos de su propia invención logró fotografiarlos. Perfeccionamientos subsiguientes del método trajeron consigo mejores resultados y durante las sucesivas fotografías del planeta muchos de los canales y oasis han dejado su impresión en la placa. Hay que tener en cuenta, sin



EL PLANETA SATURNO

Fotografiado por el Dr. Lowell el 12 de marzo de 1915, mostrando los anillos en su mayor extensión

secuentemente las denominó «canales». En 1892 se descubrió que las mismas marcas lineales invadían los mares de Marte y asimismo que la posición de esos canales era estacionaria, lo que refutó la existencia de los supuestos mares. Entonces el doctor Lowell no tardó en descubrir que los canales crecían y disminuían, que tenían una estación «viva» y una «muerta», y en 1894 lanzó la teoría de que los canales y lagos de Marte no eran de agua, sino fajas y oasis de vegetación sustentados por las aguas provenientes del derretimiento de los nevados distribuidas sobre el árido planeta por un sistema de canales artificiales construidos por seres inteligentes.

A medida que el tiempo pasa y aumentan nuestros conocimientos sobre Marte, esta teoría va siendo más y más probable, pues está de acuerdo con todos los hechos sacados á luz por la observación y responde á los cambios notables que ocurren en la red peculiar de marcas que geométricamente cortan la superficie de aquel planeta. La observación crítica y seria del ojo perspicaz del doctor Lowell ha revelado que hay una relación más íntima entre el derretimiento de las nieves polares y la intensidad del sistema de canales. El desarrollo de los signos de vegetación sigue el paso del sol de un hemisferio del planeta al otro, y es más intenso durante las estacio-

embargo, que la vista es casi instantánea, mientras que la impresión fotográfica requiere frecuentemente una exposición de tiempo. Debido á esto y al hecho de que aún en la atmósfera más tranquila la imagen telescópica



VISTA DE UNA NEBULOSA DE LA CONSTELACIÓN VIRGO

Fuó sacada con el telescopio de reflector de 40 pulgadas del Observatorio de Lowell, el 18 de abril de 1911, y es objeto de particular interés por ser la primera nebulosa cuyo movimiento alrededor del eje de rotación ha podido observarse.

permanece fija solamente por un lapso de tiempo muy corto, la imagen fotográfica se encuentra en condiciones muy desventajosas resultando una impresión muy deficiente del planeta en ese momento.



BUENOS AIRES.—LOS NUEVOS MINISTROS DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y DE HACIENDA, DOCTORES CARLOS SAAYEDRA LAMAS, Y FRANCISCO J. OLIVER, EN SUS RESPECTIVOS DESPACHOS, RECIBIENDO Á LOS VISITANTES QUE FUERON Á FELICITARLES AL HACERSE CARGO DE LOS MINISTERIOS

La coquetería y el Amor

(SEGUNDA PARTE)

Hay diversas clases de coquetería. No es la misma la coquetería de la mujer casada que la coquetería de la mujer soltera, ni la coquetería de la mujer viuda. La edad, el temperamento, la educación, la instrucción, el momento, las circunstancias, el lugar y hasta el agente sobre el que se va á ejercitar la misma influyen sobre la diversidad de sus características. Pero en si es siempre la Coquetería. Todas las coqueterías tienden al mismo fin como todas las llaves sirven para el mismo objeto, es decir, para abrir. Y la coquetería es también una llave, llave dorada que abre la puerta del Amor. La coquetería es el espectro solar del Amor, descompuesto en sus siete colores. Los siete velos de Salomé, que va desnudando sucesivamente el dulce misterio... La palabra coquetería corresponde á la fórmula mágica «Sésamo, ábrete!» de la leyenda oriental. Las cinco letras del vocablo «flirt» son las cinco vocales del Amor. La coquetería es un ancla bidente. Un garfio se clava en nuestro espíritu y otro en la carne. La coquetería es una cadena que tiene por eslabón la sonrisa, por cerrojo el beso y por cárcel el Amor. La primer arma de la coquetería reside en la belleza, la segunda en la juventud. La belleza y la juventud son los señuelos del Amor, y al par que dos señuelos dos fuerzas que contribuyen á la armonía universal del Amor mismo. Por eso la mujer tiende en todo momento á aumentar, perfeccionar y refinar su belleza conservándola joven y á conservar su juventud embelleciéndola.

No estamos conformes con don Pablo Mantegazza cuando en su libro «Fisiología del Amor», establece una diferencia radical entre la Seducción y la Coquetería. La seducción no es más que la condición *sine qua non* de la coquetería: es decir, la Coquetería en si misma. Su razón. La comedia que trama la Mujer seduciendo á varios hombres no lleva más que á un deseo y un propósito bien definido: la seducción y la reducción de uno sólo.

Pero la mujer tantea el terreno. En ésto la mujer sigue la misma práctica del cliente que hace bajar mil objetos de un estante para al fin quedarse con uno solo. Se compara, se selecciona, se discute la calidad, cantidad y hasta la procedencia del objeto en cuestión, y por último, se sale del negocio con el objeto apetecido bajo el brazo. Así la Mujer: dirige á todos su fuego, pero mata á uno. Medea, la mágica Medea, dando una hierba al dragón que custodiaba el vellocino de oro, para adormecerlo, es la Mujer, mágica y sutil, seduciendo al hombre con sus encantos, para conquistar el vellocino de oro del Matrimonio. Llámese seducción, voluptuosidad, y todos sus derivados (engaño, arte y maña, persuasión, cautivación ejercida sobre el ánimo por medio del atractivo físico y moral, atracción, reducción, dominio sobre la

voluntad, convencimiento, etc.), todas estas formas del verbo Amor lo conjuga la Coquetería. No nos oponemos á que este juego se llame *coquetear*, *coquetería*, *coquetismo*, etc., y que cuando la mujer lo realiza se le llame *coqueta*, pero nos oponemos á que se persista en el error de creer que todas las mujeres «no» son coquetas, ya que todas las «son» al fin de cuentas, y en este sentido se puede decir que Mujer y Coquetería es una misma cosa. Para empezar tienen el mismo sexo... A lo sumo convenimos en que existan mujeres «casquivanas», es decir de cascos vanos, *ventosum caput*, como la definen los latinos (cabezas llenas de viento), mujeres descarriadas, dejadas de la mano de Dios y de la Especie que circulan por el mundo practicando la parodia de la Coquetería y del Amor. La

gina 68: «En las jóvenes solteras, la Naturaleza parece haber querido hacer lo que en estilo dramático se llama un efecto teatral. Durante algunos años las engalana con una belleza, una gracia y una perfección extraordinarias, á expensas de todo el resto de su vida, á fin de que durante esos rápidos años de esplendor puedan apoderarse fuertemente de la imaginación de un hombre y arrastrarle á cargar legalmente con ellas de cualquier modo. La pura reflexión y la razón no daban suficiente garantía para triunfar en esta empresa. Por eso la Naturaleza ha armado á la mujer, como á cualquier otra criatura, con las armas y los instrumentos necesarios para asegurar su existencia...» Página 69: «De ahí provienen que las jóvenes casaderas miren generalmente las ocupaciones domésticas ó los deberes de su estado como cosas accesorias y puras bagatelas, al paso que reconocen la verdadera vocación por el amor, las conquistas y todo lo que con ellas se relaciona: vestir, baile, etc.»

JAIME M. OLMERADA.

Agosto 16 de 1915.

AÑORANZA...

I

Era hora de amor... Junto á la fuente el viento sollozaba lentamente. Y el sol ponía su abanico de oro sobre todas las cosas... Como un coro gravitó en el circuito la poesía que rimaban las aves en la umbría.

II

Nos pusimos á leer entre las lilas un antiguo romance. Las esquilas perfilaron su música lejána, como de una plegaria ultramontana.

La tarde se esfumó. Tras breve viaje la luna apareció sobre el bosque. Y al amparo de aquella perspectiva quedóse nuestra mente pensativa, como ante un algo de misterio pleno y mi frente buscó, junto á tu seno, un refugio...

La misa en los jardines se oficiaba al acorde de violines...

CARLOS AURELIANO MIRANDA.

UN CUENTICO

Indignado el buen Dios con los muchos estragos que estaba cansando la Lengua en este planeta (ya que, como sierpe suelta andaba por todas partes revolucionando á las gentes), ante su divina presencia hizo comparecer á uno de sus arcángeles, y, le ordenó aprisionar eternamente á la Rebelde, autora de las desdichas de la humanidad.

Mas fué el caso que, como era tan ladina, tan amable, tan irresistible, el arcángel se prendó de ella, no pensando desde luego sino en mejorar las condiciones de su cantiverio.

Hízole construir una cárcel de encendida grana, de rasgada puerta, de púrpura también, y colocóle dos filas de guardianes tan blancos y brillantes como el mismo marfil.

Desde entonces gime aprisionada la sublime delincuente, pero cuando la puerta se abre—á despecho de sus centinelas—hace oír su voz prepotente por los ámbitos del Universo.

Tal es el origen de la parlara, la inquieta Lengua que aprisiona la amapola de tu boca.

Prisionera y todo me hace tantos daños... ¡cuántos más no me haría si del buen Dios no se hubiese cumplido el soberano mandato!

GARIBEL DIAZ GUERRA.
(Colombiano).

indiferencia, el desprecio, las infidelidades simuladas, las ausencias estudiadas, son otras tantas formas de la seducción, es decir de la Coquetería. Los motivos que tiene la mujer, instrumento de la Especie, para poner en práctica la Coquetería, ya lo hemos especificado en la primera parte de esta monografía, pero se nos va á permitir que cedamos la palabra á Schopenhauer, quien robustece nuestra convicción sobre el particular con estas palabras:—(Página 76, «Las mujeres»).—«En Ellas todo es pura imitación, puro pretexto, pura afectación explotada por su deseo de agradar...» «...Por consiguiente, la Naturaleza lleva á las mujeres á buscar en todas las cosas un medio de conquistar al hombre, y el interés que parecen tomarse por las cosas exteriores siempre es un fingimiento, un rodeo, es decir, pura coquetería y pura monada...» En la pá-



SEÑORITA ELVIRITA PINTO

Arte fotográfico, por C. Mertino, Buenos Aires



Teatro

Por el Odeón.—Pocos públicos son, evidentemente, tan indulgentes, como el que forma el abono del Odeón en la presente temporada de Huguenet. Solo así se explica que las representaciones de la compañía tengan espectadores, tan pobres y tan poco artísticos son esos espectáculos.

Descartado Huguenet, único actor de real valía, los demás intérpretes que actúan en aquel escenario poco valen. Y no se sabe si se les ha escogido así, mediocres, por el concepto que reina en Europa sobre la capacidad de juzgar á los artistas que tenemos los sudamericanos, ó si para hacer brillar, sobre tanta penumbra, el talento de Huguenet. De una ú otra forma tal mediocridad no es tolerable, en un teatro que tiene fama de ser concurrido por un público aristocrático y selecto y por parte de una compañía que asegura en sus reclames ser un exponente acabado del mejor teatro francés.

En cuanto á las obras escogidas para la temporada podemos decir otro tanto. Son producciones insulsas, sin mérito y sin emoción.

Se dice—y hay mucho de verdad en ello,—que el moderno teatro francés peca por sobrado atrevido; que la elección de obras propias para representar ante familias honestas es algo difícil; pero eso no autoriza para que esa elección llegue á un límite extraño de mogigatería, escogiendo las obras que se caracterizan por la más supina insulsez.

Desde su debut no ha hecho otra cosa la compañía Huguenet. Nos ha dado espectáculos malos y tediosos, en los cuales, fuera del primer actor, cuyo mérito es indiscutible, los demás artistas han hecho papeles insignificantes, de esos que podemos ver en cualquier teatro metropolitano de tercer orden, por compañías que tienen, sobre la del Odeón, el mérito de una discreta modestia.

Muy indulgente es—repetimos—el actual abono del Odeón y no deja de ser peligroso. Su poca severidad para exigir espectáculos que estén de acuerdo con la importancia y prestigio de tal teatro, donde se han dejado pasar inadvertidas, usando menos complacencia, compañías italianas y españolas que valían infinitamente más que la actual de Huguenet, trae consigo el riesgo de que año tras año los espectáculos sean más mediocres y que se forme un mortificante juicio, entre aquellos artistas franceses, sobre la capacidad artística é intelectual de nuestro público, cuya educación, sin duda alguna, merece un poco más de respeto que el que actualmente parece tenersele.

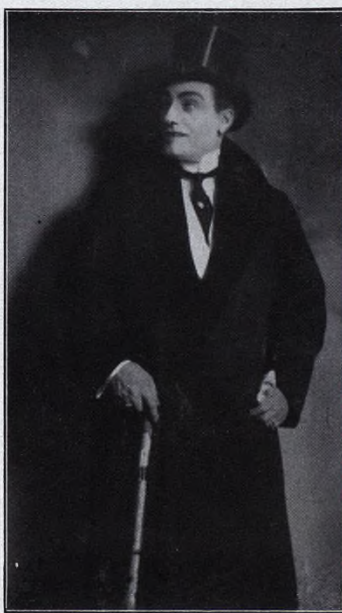
Florencio Parravicini.—Parravicini es hoy por hoy uno de los actores más discretos y competentes con que cuenta el teatro na-

cional. Es, puede decirse, el único que se mantiene en alto, á través de las vicisitudes porque atraviesa constantemente nuestro teatro, sin que los reveses, infaltables á otros, de la evolución, consigan sobrepujarle, ni aún menos, sentar plaza en él.

Efectivamente; Parravicini es un actor que mantiene, con sola su actuación, toda la temporada de un teatro (el Argentino, comunemente), sin otros artistas, sin obras casi, pero con mucho público.

Halagüeño por demás resulta el consignar esta circunstancia, por cuanto ella es la muestra más verdadera de que el público sabe premiar justamente la labor de aquellos artistas que, como Parravicini, lo merecen y bien.

Lo merece, decimos, y esto á nadie puede



EL POPULAR ACTOR ARGENTINO FLORENCIO PARRAVICINI EN TRAJE DE CALLE

ocultarse, como que hay en este actor verdadera pasta de artista, por así decirlo, y ahí está multitud de creaciones hechas por él, que serán prueba irrefutable de su mucho valer. Son numerosos, asimismo, los artistas que imitan decididamente sus características de actor, lo cual afirma la realidad de esas cualidades especiales de que hablamos.

A este propósito, recordamos, no hace mucho tiempo, cuando el regreso de Parravicini de Madrid—ciudad en que actuó, como se sabe—contaba el extinguido crítico español, Carmanchel, que bastaban las huellas dejadas por este actor, en aquella corte, para crear e un

gran número de imitadores entre los artistas españoles. El hecho en sí es por demás significativo y abona todos los elogios que pudieran hacerse de Parravicini.

Pastora Imperio.—Habrá debutado ya, cuando haya salido á circulación este número de nuestra revista, la famosa bailarina española Pastora Imperio, que se ha decidido por fin á pasar el Océano para mostrarnos su arte y su gracia.

De todas las bailadoras españolas contemporáneas, es tal vez la Imperio la que más fama tiene, aunque son muchos los que dan ese cetro dorado de la danza hispana á Tórtola Valencia, ya que una muerte prematura ha arrebatado á la Fornarina, una estrella de primera magnitud.

Nuestra curiosidad nos ha llevado á conocer la celebrada artista y hemos quedado convencidos de que la fama que goza tiene sus fundamentos. Más que bella es graciosa, de una gracia que seduce, que atrae inmediata simpatía. Es modesta y de amable trato; un tanto sentimental y de una espontaneidad encantadora.

Su arte—nos ha dicho—no le ha costado mucho aprenderlo. Ha comenzado bailando porque sí, por irresistible vocación y allí está, sin duda alguna, el secreto de su triunfo; en que baila sin afectaciones, traduciendo en la ondulante línea de sus danzas el fuego de su temperamento y el calor de su ardiente sangre gitana.

El Teatro Argentino.—En una revista aparecida recientemente en la capital del Paraguay, «Letras», brillante exponente de cultura de aquel pueblo, ha aparecido el siguiente juicio acerca de nuestro teatro nacional, sobre el cual estamos, en muchos puntos, de completo acuerdo:

«El pensador discreto que en estos dos últimos años haya contemplado de cerca la evolución del teatro argentino, fácilmente se habrá dado cuenta exacta del triste estado en que se encuentra.

«Fué en los primeros meses del pasado año cuando quedó marcada la hora fatal de su decaimiento que avanzaba rápidamente sobre un terreno preparado, por varias circunstancias, en breve rato. Las representaciones de obras de fondo licencioso, arrastraron á muchos autores á encerrarse en un estrecho círculo de inmoralidad. Ya sea que se doblegaran unos por la falta de recursos pecuniarios, ya sea que lo hicieran otros dominados por cierta afección morbosa, el caso es que dieron vida á un teatro de perversión, que había sido algo así como un escándalo nacional.



LA FAMOSA BAILARINA PASTORA IMPERIO Y «LA GOYA», QUE HAN RESULTADO SER GRANDES AMIGAS, TALVEZ POR CONTRASTE, PUES ES TAN BLANCA «LA GOYA» COMO MORENA ES LA IMPERIO

«Felizmente, una reacción se ha operado y las representaciones de ese género se suspendieron para dar paso á obras más ó menos morales pero, al mismo tiempo, más ó menos mediocres. La crítica dramática, exagerada en la mayor parte de los diarios porteños, ha tratado á muchas de ellas que pertenecen á escritores de algún renombre, con cierto entusiasmo en el que se descubren algunas veces los efectos de la amistad y otras veces la reverencia.

«La temporada teatral se ha iniciado, al parecer, con pequeños éxitos que han venido acrecentándose poco á poco, hasta conseguir engañarnos con la promesa de un renacimiento.

«Parece mentira que todavía no haya surgido alguien que prometa alzar su monumento en medio de todas las medianías que hoy ocupan las escenas. Esto claramente indica que aquellos que dominan han formado su barrera defensiva contra todo innovador por motivos que nos son demasiado conocidos. Para poner obstáculos á la representación de cierta clase de obras que por su originalidad ó nueva orientación se apartan de lo vulgar, los empresarios y sus beneficiados sacan siempre á relucir sus mejores armas defensivas, que son: la mala situación económica y la tan manoseada teoría de la soberanía del público.

«La ley que domina allí para la aceptación de las nuevas producciones, es la de satisfacer ciegamente las exigencias de un público que se conforma con todos los convencionalismos de la rutina. El escritor que transija, escuchando esa mayoría de los espectadores, se halla condenado á nadar en aguas fangosas con peligro de quedar hundido en ellas.

«Hace falta escritores de carácter, de más carácter que talento, que sean innovadores, que se subleven contra las pretensiones más en boga y rompan las telas que la araña de

la mediocridad ha tendido impunemente para envolver en ellas á los autores más conocidos. Es preciso conmover á la multitud, imponiéndole resueltamente una nueva fórmula para abrir camino á las grandes iniciativas futuras.

«Entre los que se agitan en la penumbra, esperando ansiosos el momento de actuar, es donde hay que buscar esos innovadores que traerán la nueva fórmula para dar margen á una reacción que sería el prólogo fecundo del advenimiento de una época brillante.

«Hacen falta, pues, creadores originales!»

«Las Troyanas» de Eurípides

(PELTENEUF, ESTA NOTA, AL TALENTOSO ESCRITOR DOMINICANO PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA)

¿Recordáis el origen de esta tragedia sombría? En el período de las guerras del Peloponeso, Atenas, ciega de embriaguez imperial, exigió sumisión á la diminuta é indefensa isla de Milo, de donde vino la más preciada Afrodita. Los habitantes se negaron. Atenas se vengó matando á todos los hombres y esclavizando á las mujeres de la isla. Eurípides compuso «Las Troyanas» como indignada protesta contra el crimen de la más ilustre de las ciudades.

A través de los Estados Unidos, en nombre del Partido Femenino de la Paz, viajan los artistas del «Little Theatre» de Chicago, representando «Las Troyanas». Antes de cada representación, se exhorta al público en pro de la paz. Hace poco tiempo estuvo la compañía en Washington. Antes de levantarse el telón, apareció bruscamente sobre el escenario un joven pálido, desencajado: traía en la mano el primer «extra» periodístico en que se anunciaba el hundimiento del «Lusitania». «Esta es la guerra, señores; así es siempre la guerra... ¿Qué habéis hecho, qué hacéis,

en favor de la paz, todos y cada uno de vosotros?»

En este ambiente lúgubre principia la representación de la más lúgubre de las grandes tragedias. El escenario está sumido en tinieblas nocturnas. Vagamente se dibuja una muralla, rota en el medio. De la noche vienen las troyanas, el coro que se agrupa en torno á Hécuba la reina. Poco á poco el día va levantándose frente á su desolación sin nombre. Comienza el lamento inacabable... Pasa, delirante, Casandra, la profetisa: sabe que ha de morir en la catástrofe de la casa de Agamemnon... Sobreviene Andrómaca, la madre joven y fuerte, y trae de la mano al único hijo de Héctor, en quien se refugian débiles rayos de esperanza. Pero la guerra es implacable: Taltibio viene á arrancar de las manos maternales al niño; los jefes argivos dispusieron darle muerte deponiéndolo... La desesperación de las troyanas cunde, en ondas patéticas, del oscuro escenario á la oscura sala de la concurrencia. Las mujeres lloran... —Durante breves momentos la radiante figura de Helena, ornada de oro y carmesí, pasa por entre el cortejo de las vencidas, frente al irritado Menelao. ¡Sacrificala! es el grito de Hécuba. Helena marcha hacia las huecas naves de los aqueos. ¿Morirá? Sus poderes son misteriosos. —Vuelve Taltibio, para entregar el destrozado cuerpo de Astýanax. Mientras la piedad femenina amortaja el cadáver y lo unge con lágrimas amorosas — ¿cómo sintió Eurípides la poesía patética de los niños! — detrás de la muralla surgen rojos resplandores de incendio. Arde Troya, caen sus orgullosas torres, y el «commos», el clamor de Hécuba y de las Troyanas, que entonan su despedida á la ciudad heroica, va subiendo, subiendo junto con las llamas... Se apaga, en largo gemido, mientras va cayendo la noche; rumbo á la noche desfilan y desaparecen las troyanas cautivas.

CÓMO HA DE SER LA PAZ

Parece ser que el día 20 de Mayo de 1915 la Liga de Agricultores, la Asociación Alemana de Labradores, la Liga Agraria de Westfalia, la Liga de Industriales, la Liga Imperial de las Clases Medias, etc., etc., presentaron un Manifiesto al canciller del Imperio en el cual se expresan las aspiraciones que, á juicio de los Círculos nacionales representados por esas Sociedades deben orientar el fin de la guerra.

He aquí los párrafos más importantes de este dictamen, elevado al canciller del Imperio:

«Las Corporaciones abajo firmantes se han ocupado de la cuestión de cómo habrá de realizarse la fórmula, tan repetida en los últimos meses, de que ha de seguir á esta guerra una paz honrosa, adecuada á los sacrificios cumplidos y que consiga llevar las garantías de su duración.

«Bélgica tiene que ser sometida á la legislación imperial alemana sobre moneda, Bancos, Correo, Milicia y Aduanas. Fuerzan á ello, nuestra futura situación económica y militar frente á Inglaterra, la estrecha conexión del territorio belga, de tanta importancia económica, con nuestra principal comarca industrial.

«Por lo que á Francia hace, es preciso, en virtud de los mismos motivos, considerar como una cuestión vital para nuestra futura preponderancia marítima entrar en posesión del trozo de la costa que linda con Bélgica próximamente hasta el Somme, y, por lo tanto, lograr una salida al Océano Atlántico.»

CUADROS PORTEÑOS

(Para LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA)

—Para mí, nada mejor hay que los paseos, los teatros, las soirées... ¡Eso es vivir!

Tal era la invariable respuesta que daba Mecha, sonriendo encantadoramente, los ojos brillantes y las mejillas encendidas, avergonzada de tener que dar una opinión.

Esa tarde fué lo que dijo á Oscar cuando éste la aseguraba, con toda la cortesía propia de una visita, que la vida es amor y el beso la más perfecta forma de la dicha.

—¿Amor?—agregó ella. ¡Bah! Yo no entiendo de esas cosas. Para mí, los teatros ¡qué quiere!

Escuchó resignada y con indiferencia la respuesta de Oscar, obstinado en replicarla; pidió permiso gentilmente y abandonando la sala echó á correr hacia el jardín pleno de flores, de trinos de pájaros y de oro solar, entretanto su magnífico gato de Angora, blanco como un copo huía delante, á saltos, asustado.

Advirtió Mecha el espanto del felino y le dió de pronto pena; una pena tan honda, que revistiéndose de una gravedad que hubiera parecido fingida, se detuvo emocionada.

—Mis, mis—llamó con acento lastimero cual si fuera á echarse á llorar. Y tendiendo su brazo desnudo y admirable, ejecutó con los dedos medio y pulgar de su mano primorosa el ya clásico llamado á los animales domésticos. Acudió el gato, regalón y sumiso, á recibir la cálida caricia de su ama, toda perfume, toda alegría, toda mimos, radiante y divina con su casto traje de espumilla blanca.

Cogió ella el gato entre sus brazos y apretándole fuertemente contra el pecho, echó á correr nuevamente, riendo á carcajadas, como una loca.

Esta ruidosa alegría de Mecha trascendió á la sala, obligando á su madre á excusarla ante Oscar.

—Es una verdadera «chica» apesar de sus dieciocho años. Jamás la verá usted llorar, ni siquiera estar triste. Diríase que su vida se alimenta de carcajadas. Aguarde usted un momento: voy á llamarla al orden. Salió.

—¡Mecha!

—¡Mamá!

—¿Cuándo piensas tener juicio? Siempre con tus incorregibles niñerías. Es preciso que tengas un poco de seriedad, siquiera sea por la opinión ajena.

Ante la reprensión materna, Mecha ensayó un encogimiento de hombros, y no sin cierto bochorno dejó caer los brazos á lo largo del cuerpo, cual un colegial que recibiera un reproche de su maestro; mientras el gato

bruscamente libertado, rodaba por el suelo, yendo luego á ocultarse detrás de una columna de pórfido que adornaba el corredor.

—Ven y atiende un instante á Oscar mientras hago preparar el te.

Sin replicar, Mecha penetró nuevamente en la sala dirigiendo una rápida mirada de soslayo á Oscar. Lo vió pensativo, como poseído de una tristeza profunda. Sentóse á su frente, cruzando las piernas, la vista al suelo, haciendo jugar sus manos sobre las rodillas.

Pausa. Luego:

—¿Qué pensará usted de mí, Oscar!

Levantó él sus serenos ojos de taciturno fijándolos en el rostro de su amiga.

—Pienso, Mecha, que quizás sea su infantil alegría su mayor encanto. Si usted no tuviese esa locuacidad de niña; si no fuese así inge-

munizado para el amor, es declararse inútil para las más gloriosas actividades de la vida. Es aceptar la propia descalificación. Créame. Yo sin amor, me moriría. Ya ve cómo se halla usted vinculada á mi vida dulcemente.

—¿Yo?

—Sí, Mecha, ¿á qué continuar simulando? El cariño no lo admite. Este inmenso amor que siento hacia usted, es el precioso tesoro que llevo en el alma; es mi vida misma que encontré en él su propio ritmo; que me enseñó á sufrir pacientemente, á luchar, á perseverar. He vivido con este cariño confiado en que algún día atraería su corazón hacia el mío, para vivir los dos con una sola ilusión, un solo ideal, un solo pensamiento. Todas las lágrimas que su indiferencia me hizo derramar, han sido como un rocío bien-

hecho para el jardín eterno que llevo en mi interior. ¿Cuántas veces, solo, en mi pieza de trabajo, he dejado que mi imaginación tendiera sus alas y llegara hasta usted para verla, sentirla y adorarla? No lo sé. Por otra parte, el dolor ha sido siempre mi guía. Estoy tan habituado á él, que sospecho que sin sufrir no habría dicha posible. Por eso, mi alegría pensativa de sentir persistentemente aquí, en el pecho, la cruenta angustia de este cariño que tiene obstinaciones de remordimiento. ¿Por qué ha querido, Mecha, que yo sufriera tanto? ¿Por qué me ha dejado llorar sin consuelo en la desolación dolorosa de mi amargura? Dirá usted que ha sido inconsciente, y ha sido quizás esa misma inconsciente crueldad suya la que ha atizado, como un viento recio, el fuego que me quemó el alma y me enrojeció los párpados. Vea usted si la quiero. Tengo lágrimas en los ojos. Es que Dios no me permite reír, así, como usted, que siempre ríe porque no piensa que alguien llora por usted, que hasta le causa risa la soledad infinita que como un aire trágico hace ahora de mi jardín de juventud un lugar oculto de desesperanza y de amargura, de desolación y de sufrimiento.

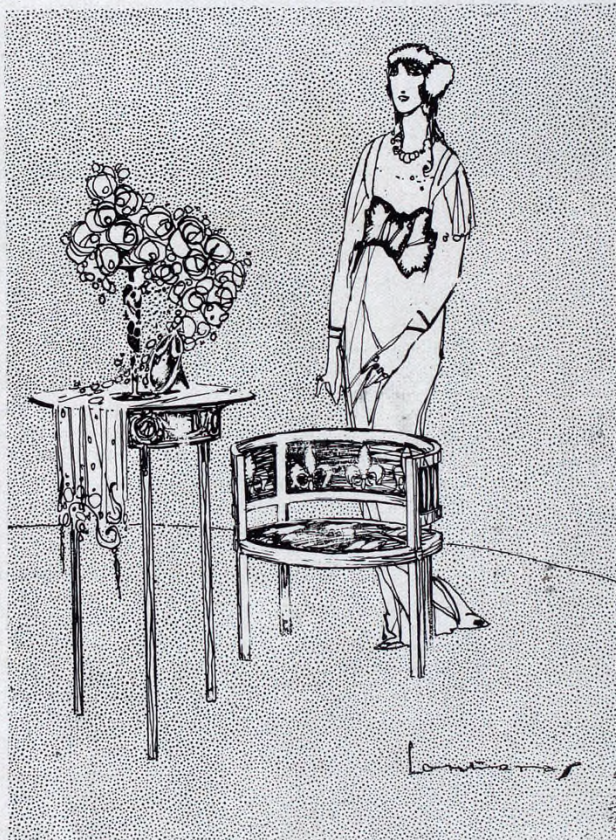
..... Cuando la madre de Mecha regresó á la sala, se escandalizó de hallar á su hija acodada sobre las rodillas y la cara oculta entre las manos.

—¡Mecha! ¿Qué manera es esa de estar ante una visita?

Pero Oscar suavizó la reprensión diciéndola dulcemente:

—Déjela que lllore, señora.

CARLOS DE BERUTTI.





Osos del Recuerdo

I

¡Que solo estoy, que solo!... detrás de la ventana,
me entrego á su recuerdo con honda devoción:
pero ella está lejana, lejana... tan lejana,
que apenas si la puede mirar el corazón!

¡Que solo estoy, que solo!... La noche qué cercana!...
¡que pronto nos envuelve su funeral crepón!...
En la vecina iglesia ya tañe la campana
que llora por los muertos y anuncia la oración!

¡Que solo estoy, que solo!... ¡mi casa qué desierta!...
¡que soledad de claustro para mi alma yerta,
que en el silencio quiere sus lágrimas verter!...

En vano, en vano espero que vuelva del olvido,
porque una voz secreta me dice en el oído:
—¡no esperes porque nunca la volverás á ver!

Desde mi cautiverio, miro pasar los días...
los días siempre iguales del término otoñal...
Frios... Neblinas densas... Hondas melancolías,
y lluvias que nos dejan sin rosas el rosál!

Desde mi cautiverio, oigo las letanías
del viento que sonando su cuerno funeral,
pasa veloz dejando sobre las celosías
los tétricos lamentos del alma universal!

En vano las miradas para buscar consuelos,
se van hacia las playas remotas de los cielos,
para que el alma pueda dar tregua á su pasión.

Pero es inútil todo remedio á mi tristeza,
¡porque el otoño triste de la Naturaleza
lo llevo eternamente dentro del corazón!

III

En toda hora viene su sombra á visitarme;
pálida y temblorosa se sienta en el sillar...
después, abre sus ojos tristes para mirarme,
y hasta los labios mueve como queriendo hablar!

A veces, se diría, que sueña acariciarme,
cuando mi vida inútil por ella da en llorar...
¡pero jamás se atreve Señor á consolarme,
temiendo que mi aliento la pueda disipar!

Tal es como en las noches piadosas del ensueño
la veo ante mis ojos, como se ve en el sueño,
la imagen que la mente sonámbula fingió.

Y así es como me creo que la que amé en la vida,
desde la ausencia viene, quizás arrepentida,
de no quererme tanto como la quise yo!

IV

En mí canta el recuerdo de lo que está lejano;
y cuando en mí despierta la vida del ayer,
retorno á ser el mismo que un día fui: no en vano,
sobre el pasado en ruinas me siento renacer!

Tal en las noches claras, cuando en vivir me ufano,
de pronto de mí mismo me salgo sin querer,
y en busca de mi amada voy al jardín lozano,
y con mi amada vuelvo mis citas á tener!

A veces por las dulces memorias de otros días,
siento brotar en mi alma las muertas alegrías,
y abrirse en flor de nuevo mi amor sentimental.

Y así es como en las noches cuajadas de luceros,
del brazo de una sombra me veo en los senderos,
con una blanca rosa prendida en el ojal!

ANGUITA ZEBALLOS.

UNA AVENTURA

Cerca de la Plaza Central, á espaldas de la iglesia del Divino Pastor, Adriano se cercioró de que un coche aguardaba. Luego anduvo unos metros más, y, disimuladamente, asomó la cabeza en la plaza para mirar. En los balcones de Aurelia, una tela blanca, empapada en lluvia, pendía, ciñéndose á los hierros cuando el viento acrecentaba su soplo. Entonces el corazón de Adriano latió con más fuerza. La verdad era que en aquellos instantes él sentía decrecer enormemente sus energías. Arrepentido... no; pero receloso, ¡caramba! Al fin y al cabo, ¿no iba á cometer un delito?... Procuró repetirse lo estudiado en la carrera acerca de la cuestión. No logró recordarlo concretamente, pero como delito... ¡vaya si lo era! Y si no, bien reciente estaba el caso de Julián, aquel dependiente de los «Encajes camarifanos», que había raptado á la hija del principal, y al que metieron en la cárcel.

Un poco nervioso intentó liar un cigarrillo; el viento hacía volar el tabaco, un goterón mojó el papel en que liaba. Desistió; volvió á mirar los balcones. Juraría que la tela blanca que pendía sobre los herrajes era una enagua. Insistió en mirar: más bien parecía un mandil con puntillas. ¿Y si aquel mandil ó aquella enagua hubiese sido puesto allí casualmente y sin la intención convenida?... Y he aquí que de pronto una delgada silueta aparece en el fondo negro del portal: Aurelia. Adriano corrió hacia el coche, abrió, para

entrar, las cortinas de hule, y esperó palpitante. Segundos después, crujía ligeramente el coche bajo un nuevo peso. Aurelia se deslizó torpemente en el interior, demudada, pálida, balbuciente:

—¡Ay, Dios! ¡Ay, Dios, Andriauino!...

Adriano entreabrió una cortina; dijo apresuradamente en voz baja al cochero:

—¡Eh, Lomba, arre!...

La arrancada del coche lo sentó en los almohadones. Aún se entretuvo en ajustar en las hebillas las correas del hule para que no se viese en el interior que así quedaba en una vaga penumbra. Aurelia rezaba con los dedos fuertemente entrecruzados, fijos los ojos, con expresión de miedo y de angustia, en el cuadro de la tarifa que se balanceaba enfrente de ellos, colgado de la otra pared del carruaje. El joven intentó confortarla:

—¡Cállate, tontuela! ¡Si todo ha de salir bien!

Y pasó un brazo por su cintura. Pero se desprendió una correa, y una de las cortinas flameó suelta al viento, y él se precipitó á sujetarla con manos temblorosas, y ya no la dejó, temeroso de un nuevo percance. Quedaron callados. Parecía que el coche había en las losas un estrépito inusitado que atronaba toda la ciudad, y que los cascabeles de los dos caballos sonaban más fuertes que las campanas del Divino Pastor. Aquella correría de un cuarto de hora por las calles se le antojó inacabable. Al fin, suavizado el ruido de la carrera, Adriano se atrevió á mirar por un resquicio. Estaban aún en las puertas del

pueblo. Aguardó un rato más á que pasasen las casas del arrabal; luego volvió á aproximarse á Aurelia.

—Ya está; ya no hay miedo.

Pero Aurelia seguía rezando, con dos lagrimones precipites en el borde de los ojos azules. A Adriano se le encogió un poco el corazón; no encontraba palabras; seguramente debía de estar también un poco pálido.

—¡Vamos: valor!... Lo difícil ya está hecho. Ahora corremos á la felicidad...

Acariciaba las finas manos de la novia. Añadió:

—Detrás queda la tiranía...

Pero aquello le pareció de una pomposidad ridícula. Buscó otras frases y no las encontró. Entonces aproximó á sí la rubia cabeza:

—Y yo te quiero mucho—dijo.

Los elevados olmos que orillaban la carretera, casi sin hojas ya, se doblaban bajo la furia del viento y entrechocaban sus ramas, con un ruido de mar encrespado. Sobre el

Entre los inimitables manjares del mundo



la SALSA LEA & PERRINS ocupa el primer puesto, y la gente de gusto insiste para obtenerla en cualquier país. Hay muchas salsas llamadas "Worcestershire" Sauces pero hay solamente una LEA & PERRINS.

Lea & Perrins

Fíjense en la firma en blanco sobre la etiqueta roja de cada botella.

La verdadera y original WORCESTERSHIRE SAUCE

Da un picante muy agradable y un olor estimulante, á la CARNE, PESCADO, SOPA, AVES DE CAZA, QUESO, ENSALADAS, etc.



toldo del coche caían á veces, como un chaparrón, las gruesas gotas desprendidas del ramaje; en ocasiones, se debatían las cortinas de hule como si una mano las sacudiese con fuerza para arrancárlas. Adriano sentía junto al suyo, sin el menor sacudimiento de deseo, el cuerpo delgado de la joven, estremecido aún, nerviosamente, por la emoción. Preguntó después de un silencio:

—¿Advirtieron algo?

No; no habían advertido nada. Dijo ir á casa de Dina; su madre había tratado de oponerse; estaba la tarde tan lluviosa!... Pero insistió, y la dejaron. Había tenido que traer su labor, para no despertar sospechas; allí estaba envuelta en un periódico, junta con el bolso de mano, en el asiento frontero: era un bordado para espaldar de una butaca.

—¿De la butaca de papá!—explicó con un sollozo.

—Bien, bien—insistía él bondadosamente,

tratando de calmarla;—bien, bien, pero no te apenes. Dentro de dos días, toda esta anomalía habrá cesado. Estarás otra vez junto a tus padres; estaré yo también... Esto era preciso; bien lo sabes. ¡Vamos, es necesario tener fortaleza!

Repasó mentalmente su plan, mientras sonaban los cascabeles de los caballos y en el pescante el taconeó, al que Lomba confería la doble misión de animar a las bestias y de calentarle los pies. A veces se oía también en el interior del coche el chirrido del freno enmohecido o el más fuerte roce de las ruedas al pisar sobre grava reciente. Adriano recordó el plan: aquella noche, descanso en la villa de Andrade; al día siguiente, tres leguas más de coche y al tren. Después, un telegrama a la familia de Aurelia diciéndole su paradero y pidiendo perdón. Otra vez volvió a ocurrírsele:

—¿Y si no perdonan? ¿Será capaz el muy avaro de?... Aurelia gimíó:

—¡Tengo frío!

—¿Tienes frío, nenita?

Intentó agarrar los pequeños pies para darles el calor de sus manos; pero ella los apartó, ligerísima. El joven se despojó del impermeable y la envolvió en él, rezagando contra el cochero:

—Este asno de Lomba!... Debió de haber raído un coche cerrado; un landó le había

yo pedido; y trae un cesto. ¡Mala bestia de Lomba!...

Cenía la crujiente tela del impermeable en torno a la novia. Luego, sobrecogido de frío, alzó el cuello de la americana.

—¡Mala bestia!...

Comenzaba a anochecer. Algunos labriegos pasaban por la carretera, resguardados de la lluvia por sus enormes paraguas azules ó bajo la gruesa capa de hojas cosidas, que les daban un extraño aspecto. Algunos carros llenos de madera de pino crujían y chirriaban melancólicamente en aquella honda tristeza del crepúsculo. En vez de los olmos copudos, unos plátanos jóvenes, arbustos aún, temblaban con las ráfagas en los bordes de la carretera. Alguna vez se oía la voz de Lomba, animando al tiro. Poco a poco, la obscuridad se fué haciendo más densa dentro del coche. De pronto, éste paró. Adriano asomóse entre las cortinas:

—¿Qué ocurre?

Y Lomba, saltando del pescante, explicó:

—Voy a encender los faroles, señorito.

Restregóse las manos y pateó en el lodo con sus pies entumecidos dentro de los zuecos. Se habían parado ante una casucha aldeana de la que salía el humo entre las tejas mal unidas. Lomba entró, dando voces:

—¡Votádeme una copa, señora Chinta.

Acogiósele unas voces hombrunas:

—¿Y luego, Lomba?... ¿Hay negocio hoy?...



Tema
de la
Conversación
del
Vecindario
(Gemelos de Cross)

“Las madres me piden qué les doy como alimento, desean que sus pequeñuelos sean como los míos.” Es lo que la Señora de Cross, de Peartree Street Londres, escribe de sus risueños gemelos de siete meses (más arriba presentados), los cuales desde su nacimiento han sido criados enteramente con Alimento Mellin.

“Son tema de la conversación del vecindario, escribe la madre. El uno pesa 9 kg. 185 y el otro 8 kg. 800. Todavía no han estado enfermos y duermen toda la noche.”

Y el motivo es el siguiente. — Al preparar el Alimento Mellin se emplea LECHE FRESCA, y la leche fresca es la mejor base del régimen del chiquitín. El Alimento Mellin modifica la leche haciéndola perfectamente digestiva hasta para un recién nacido y además procura los elementos nutritivos necesarios al crecimiento de los pequeñines.

Alimento Mellin

“EL ALIMENTO MÁS PARECIDO A LA NATURALEZA”

Se manda muestra y librito descriptivo gratis a quien lo pida
a H. W. ROBERTS & Co., Calle Esmeralda 31, BUENOS AIRES.

**Modas
Selección**

En Londres, en París, en Viena, en Madrid, en las cortes de Europa, en las sendas de la Moda —es en donde se encuentra el Agua de Colonia Atkinson. Es la preferida por su exquisita delicadeza y por la duración de sus cualidades. Exijase el nombre de Atkinson: la garantía de excelencia.

**Eau de Cologne
Atkinson**

J. & E. Atkinson, Ltd.,
London.

En el silencio de la carretera, los caballos agitaban alguna vez sus colleras y todos los cascabeles sonaban. Había cesado de llover, pero el viento húmedo y frío que llegaba del lado del mar atería a la pareja. Adriano pensó en lo grato que sería activar un poco la sangre con una copa de coñac. Preguntó a Aurelia:

—¿Quieres tomar alguna cosa? Voy a buscarla. Parece que hay aquí una taberna...

Pero la joven, recogida, enovillada en su asiento, protestó; no quería nada, no tenía gana de nada. Esperaron unos minutos más. Adriano, entonces, comenzó a impacientarse. ¿Qué diablos hacía Lomba dentro? ¿Por qué, no estaban en marcha otra vez?...

—Voy a traerlo por las orejas—murmuró pensando a la vez en el coñac; y puso un pie en el estribo del coche.

Pero Aurelia dió un mímico manlido. Que no se fuese Adriano, que no la dejase ni un momento sola en el carruaje.

—¡Tengo miedo!...

Y Silva se limitó a gritar, ahuecando la voz:

—¡Lomba!... ¿Tú qué haces, Lomba?

El cochero contestó con un berrido desde la taberna. Pronto ajareció limpiándose los labios. Encendió los faroles, dió un fustazo sobre la tela encerada que protegía a los caballos contra la lluvia, pateó en el resaca, y el coche rompió nuevamente la marcha. Había cerrado ya la noche, y los reflejos de las

luces del vehículo temblaban vagamente en los charcos. Los jóvenes guardaban un obstinado silencio. Al fin, Aurelia preguntó:

—¿Qué hora es, Adriano?

—Pronto darán las ocho.

Aurelia suspiró:

—¡Las ocho!... Ahora me habrán ido a buscar a casa de Dina.

Hubo un silencio.

—Cuando mi madre sepa que no fui allí, ¿qué pensará y qué hará mi pobre madre?

Adriano evocó también, en silencio. Imaginó las escenas: la obesa madre recorriendo la casa, desalentada, o sofocada por uno de sus frecuentes ahogos, en el sillón. El viejo avisado a toda prisa en el Casino, arrancado por el requerimiento de una criada a su partida de ajedrez. Luego, las hipótesis sobresaltadas, la confidencial entrevista del viejo con el inspector de vigilancia... Quizás hubiesen descubierto la verdad...; acaso los alambres que corrían a la orilla de la carretera estuviesen transmitiendo en aquel momento la orden de su captura... Se acercó más a Aurelia.

—¿Para qué piensas eso?... ¿No hemos conquistado al fin nuestra felicidad?... La abrazó tiernamente; en la soledad que la noche hacía más grande, en las tinieblas del coche, sintió entonces crecer el fuego de su cariño, pasó su mano por la suave piel del rostro de la novia.

—¡Te quiero tanto!...

Y la besó. Pero ella lo rechazó, temblorosa, amedrentada:

—No... no... Tengo miedo; tengo mucho miedo... ¡Quiero volver!...

¡Volver!... Adriano se sintió súbitamente sobrecogido por el estupor. ¡Volver!... ¿Qué locura!... ¿A qué podía tener miedo, yendo él a su lado!... Él la ampararía; él sabría

respetarla también... Pero Aurelia, estallando en sollozos, se desasí de sus brazos.

—¡Déjame, déjame!

En la obscuridad del coche, él hizo un gesto de incompreensión. Luego se acomodó en el asiento frontero, como para testimoniar su incomodo. ¡Pues estaba bien!... Soplo dos ó dos tres veces con enfado. —¡Entienda usted a las mujeres!... Cabalgó una pierna con otra y las hizo mover nerviosamente. Después encendió un cigarrillo. Meditó más benignamente; ¡Bah!... ¡Nervios!... ¡La pobrecilla!... El trance no era, en verdad, para estar en un baile del Casino!... Al fin, era una campanada, un asunto para que el pueblo se hartase de murmurar... Al chupar el cigarrillo, la brasa iluminaba el interior del carruaje, y él veía a Aurelia con una mano en el mentón, cavilosa y triste.

—¡Pobrecilla! ¡Pobrecilla!...

Pero... ¡aquél inacabable viaje, tan molesto y tedioso!... A la luz del cigarro miró su reloj: las nueve y media. Debían de estar cerca ya. De pronto, una luz amarillenta entró por la abertura de las cortinas; luego, otra vez la penumbra y otra vez la luz. Eran los faroles del largo puente sobre la desembocadura del río. El viento del mar hinchó como vientres las cortinas del hule. Unos minutos más. Paró el coche. Lomba inquirió desde el pescante:

—¿Dónde quiere apearse, don Adriano?

—En la fonda de «El Correo».

Una nueva parada. Silva saltó al camino. Entonces, acallado el estrépito del coche, advirtió que Aurelia lloraba en su rincón.

—¡Aurelia, Aurelia! —la llamaba en voz baja. —Tú quieres comprometernos más aún. La joven gimoteó:

—¡No voy, yo no voy!... ¡No quiero ir a la fonda!...

Adriano volvió a entrar en el coche.

—Pero, ¿a dónde quieres ir entonces, mujer?

Ella continuaba llorando en silencio.

—Dí, ¿a dónde?

En aquel momento aborrecía a la joven, que apretaba su cuerpo menudo, insignificante, contra el respaldo del asiento. Se arrepentía sinceramente de aquella ridícula aventura, que haría reír a todo el Casino, en una sola carcajada, si llegaba a ser conocida. Aún transcurrieron algunos instantes de angustioso silencio. El joven Adriano insistió, con tono repentinamente duro:

—Decide. No podemos quedarnos toda la noche en mitad de la calle. ¿Qué deseas?

Aurelia alzó un poco la cabeza, intimidada por el apremio.

—Puedo ir a casa de mi madrina; llévame a casa de mi madrina.

—¿Dónde es?

—En la calle del Conde.

Adriano otorgó, secamente:

—Vamos. Atravesaron unas calles en cuesta, por cuyo centro corrían,

CASA MACKERN

Reconquista 449



Toma Suscripciones
á todas las Revistas mundiales

Novelas en general

Periódicos de la Guerra, 1914

Castellano, Inglés,

— Francés —

negras, las aguas de la lluvia. Toda la villa de Andrade dormía ya. De trecho en trecho, una lámpara eléctrica daba una luz mortecina, causada; bajo los porches de la plaza, las sombras de las columnas de piedra caleada semejaban espectros. Una botica estaba abierta aún, y brillaban sus luces melancólicamente al través de los cristales empañados. Ante una vieja casona de piedra ennegrecida se detuvo Aurelia. Insistió, acobardada:

—Es aquí.

El se paró. Aurelia dió dos pasos hacia la casa; luego, se detuvo. Atravióse á alzar sus ojos azules hasta el novio. Retorcía una punta del negro velo entre sus manos; murmuró, con su voz de niña:

—¿Me perdonas?

Calló él.

—¿Me perdonas?

Sintieronse pasos en una calleja cercana. Asintió él, sin deshacer su gesto de hosquedad; pero un poco conmovido en el fondo:

—Anda; sí, te perdono.

Ella le alargó la mano, sonriendo humildemente al través de sus lágrimas. Fue hacia la casa; subió los dos escalones de piedra; llanó Adriano ocultóse en los soportales. Volvió á llamar la joven. Abrióse, al cabo de un momento, la puerta tras un ruido de hierros. Una criada vieja alzó una linterna hasta el rostro de la novia, que aguardaba en el umbral como si solicitase vergonzosamente permiso. Pero la vieja criada reconocióla súbitamente y comenzó á gritar:

—¡Av, Dios me valga, la señorita Aurelia!... ¡Doña Martina, aquí tiene á su ahijada doña Martina!...

Cerróse la puerta y se ahogó la voz de la servidora. Adriano, miró un momento la casa, en una de cuyas ventanas se había encendido una luz.

—¡Linda aventura! —comentó entristecido.

WENCESLAO FERNÁNDEZ FLÓRES.

CHISTES Y ANÉCDOTAS

El carcelero pregunta á un reo que está en capilla:

—¿Desea usted algo antes de morir?

—Sí; quiero aprender el inglés.

—Juan, ¿ha venido alguien?

—Sí, señor; aquel caballero del pleito.

—¿Cuál de ellos? ¿El mudo?

—No lo sé, señor; me «parece» que no era el mudo... porque hablaba.

Un español se alista voluntario en Inglaterra:

—¿Está usted entrenado para la guerra? —le preguntan.

—Sí, señor; tengo mujer, suegra y dos cuñadas.

**NO DEBE FALTAR
EN NINGUN HOGAR**



FERNET-BRANCA
DEI
F. Branca
MILANO

LA BEBIDA MAS HIGIENICA CONOCIDA
HOFFER & CIA. — BUENOS AIRES — ÚNICOS INTRODUCORES

Línea Lamport & Holt

25252525252525

L & H

Vapores rápidos de pasajeros dotados con todas las comodidades más modernas, incluyendo Hall, Salones de Fumar, Social y para Niños, Lavadero, Café y Gimnasia.



25252525252525

a
NUEVA YORK
en 24 días

Telégrafo sin hilos, Peluquería, espaciosos y bien ventilados camarotes, como también camarotes especiales de Lujo, y Compartimientos con Baño Privado.

25252525252525

25252525252525

RÁPIDOS VAPORES CORREOS Y DE PASAJEROS PARA NUEVA YORK
Haciendo escalas en Santos, Río, Bahía, Trinidad y Barbados
Llevando pasajeros de 1ª, 2ª y 3ª. clase

PRÓXIMAS SALIDAS

BYRON	Salida de Buenos Aires el	2	Sept.
VESTRIS	Salida de Buenos Aires el	16	"
VAUBAN	Salida de Buenos Aires el	30	"

BOADLE, WALLACE & Co. BMÉ. MITRE 478 Bs. AIRES

A. REAL DE AZUA, Montevideo.

A. P. FERGUSON, Rosario.

RESERVADO PARA LA COMPAÑIA ITALO-ARGENTINA DE ELECTRICIDAD

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
CORRIENTES 651 BUENOS AIRES

GUÍA DE PROFESIONALES

ABOGADOS

D^r FRANCISCO BEIRO

Abogado
Estudio: BMÉ. MITRE 1192 (1-er piso)
Unión Telef. 746 (Libertad).
Horas fijas para consultas: 1.30 y 4.30 p. m.

DENTISTAS

D^r ALEJANDRO ZABOTINSKY

MÉDICO DENTISTA
Jefe de la Clínica Odontológica del Hospital Durand.
Consultas de 2 a 6 p. m.
U. T. 3190. Libertad. LIBERTAD 288

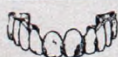
MARIO BAUCHIERO Corrientes 3451.—Enfermedades de la boca. Cirujía y Prótesis Dental.—Consultas: de 10 a 12 a. m. y de 2 a 5 p. m.—Unión Telefónica 3501. Mitre.

J. BONANSEA Moreno 990.—Cirujano-Dentista.

D^r JOSÉ BLITZ Artes 358 (Carlos Pellegrini).—Clínica Dental.—Dentaduras completas para la mastitación perfecta. Empalmaduras de todos los sistemas, insustentables. Extracciones absolutamente sin dolor. Dientes fijos sin paladar, último sistema perfeccionado. Trabajos esmerados y garantizados al alcance de todos. Consultas: de 8 a 12 y de 1 a 4.

JUAN M. DOLESSE Paraná 56.—Dentista. Horas de Consulta: de 9 a 11 a. m. y de 1 a 3 p. m.

D^r JOHN H. DROVER Av. de Mayo 1390 U. Telefónica 6927, Libertad.



MIGUEL ELKIN Chacabuco 409.—Cirujano-Dentista.—Consultas: de 8 a 11 y de 2 a 5.

A. FERNANDEZ SANZ Y SEBASTIAN LUNA Victoria 935.—Cirujanos dentistas.—U. T. 2275, Libertad. Cooperativa 1628, Central.

ALFREDO J. FRICK Belgrano 993, esquina Buen Orden.—Cirujano dentista americano.

D^r RODOLFO E. KEMPTER Corrientes 787.—Consultas de 9 a 6.—U. T. 5707 (Avenida).

D^r CARLOS H. QUIRK Dentista de la Universidad de Harvard Boston (Estados Unidos).—Ha trasladado su consultorio a Esmeralda 512, esquina Lavalle.—Unión Telefónica 2097, Avenida.

LEONTINA NOEL Bernardo de Irigoyen 1245.—Cirujana-Dentista. Horas de Consulta de 9 a 11 a. m. y de 1 a 4 p. m.

JOSÉ JAIME O'FARRELL Lavalle 1206.—Cirujano dentista.—Unión Telefónica 3536 (Libertad).

JOSÉ IGNACIO O'FARRELL Viamonte 610.—Cirujano dentista. Unión Telefónica 3456, Avenida.

JUAN B. PATRONE Av. de Mayo 1226.—Dentista.—En Mar del Plata durante la temporada balnearia: Santiago del Estero 115.

M. J. SERRA DE OROFINO Chacabuco 158 (antes Perú 225).—Cirujano dentista.—Consultas: de 9 a 6.—Jueves: de 9 a 12.

ESCRIBANOS

JOSE BESTA

Maipu 463

MÉDICOS

D^r ENRIQUE M. ALLENDE Catamarca 663 no.—Señoras y niños.—Consultas de 1 a 3 p. m. Unión Telefónica 425 (Once).

D^r ENRIQUE BORDOT Corrientes 1196.—Médico Jefe del Dispensario de Lactantes del Hospital San Roque. Consultas: de 2 a 4.—U. Telef. 1088 (Libertad).

D^r J. B. BORZONE C. Pellegrini 609.—De regreso de Europa. Atención de enfermedades de la piel y venéreas.—Consultas de 9 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.—Domicilio particular: Estados Unidos 548.

D^r RAMON CUCULLU Paraguay 3047.—Médico del Hospital de Niños.—Consultas: de 12 a 2.—U. T. 3713 (Juncal).

D^r ROGELIO C. FUMASOLI Bernardo de Irigoyen 593.—Médico del Hospital de Niños.—Atiende únicamente niños.—Consultas: de 1 1/2 a 3 1/2 p. m.—Unión Telefónica 584 (Libertad).

DOCTOR FOUTEL Especialista en las enfermedades del Estómago e Intestinos, de regreso de Europa donde ha seguido los cursos de la especialidad en el Hospital Saint Antoine de París, ha abierto su consultorio en la calle Rivadavia 1452.—U. T. 4728 (Libertad).—Horas de Consulta de 3 a 5 p. m.

D^r ANTONIO M. LUZURIAGA Corrientes 731.—Médico del Hospital Rivadavia.—Atiende con preferencia enfermedades de señoras.—Consultas: de 2 a 4.—Unión Telefónica 446 (Juncal).

D^r ADOLFO MARTINI Victoria 1042 (Plaza del Congreso).—De los Hospitales San Giovanni de Turín y Pammone de Génova.—Especialista en enfermedades de oído, nariz y garganta. (Hospital Italiano).—Consultas: Días hábiles de 2 a 5 p. m.—Días feriados de 9 a 11 a. m.

D^r MANUEL I. NELSON Sulpacha 427 Farmacia.—Médico Químico. Análisis químicos, bacteriológicos y esterilizaciones. U. Telef. 818 (Libertad).

D^r ANTONINO DE NUCCI Chacabuco 1464.—Enfermedades internas y del estómago.—Rayos X.—Radioscopia y radiografía.—Consultas: de 2 a 4 p. m.—Unión Telefónica 4767 (Juncal).

D^r MANUEL RICCI Maipu 288.—Oculista, jefe del Hospital Alvear, oculista de los Hospitales San Roque y Patronato de la Infancia.—Consultas: de 2 a 5.

SANATORIO "CENTRAL" Belgrano 2015.—Médicos Directores. Doctores: Pedro R. Tiesi y A. Eduardo Cirila Corbella, clínica médica y cirugía general. Clínica oftalmológica: Director Dr. José Ravasio. Anexos de oído, nariz, garganta y vías urinarias. Rayos X. Electricidad Médica.—Unión Telefónica 3930 (Libertad).

D^r GENARO SISTO Talcahuano 1047.—Profesor sup. de Clínica Infantil de la Facultad.—De regreso de Europa ha reabierto su Consultorio.—Especialmente enfermedades de niños e internas.—Consultas: de 2 a 4 p. m.—Unión Telefónica 3283 (Juncal).

D^r WALLACE Maipu 288.—Médico consultor para enfermedades de las vías urinarias en el Hospital San Roque, a su regreso de Europa, reabrió su consultorio.—Especialista en enfermedades del riñón y vejiga.—Consultas: de 3 y media a 6.—U. T. 4572, Avenida.

CONSIGNATARIOS

BELTRAN SANSOT

Consignaciones de frutos, haciendas y cereales Comisiones en general
Buenos Aires: San Martín 233, U. T. 3600, Avenida Castilla 6. U. Telef. 55, Mataderos Representación en Bahía Blanca

VARIOS

TEOFILO DARTIGUES Florida 92.—Casa fundada en 1806. Representante de los relojes de precisión de Ulysse Nardin.

ALBERTO LAIR Esmeralda 237.—Composiciones de joyas, tierras cotizas, muñecas, bronceos, pulverizadores, etc. Trabajos en metales. Se dora y plata.—U. Telefónica 439, Avenida.



Traje de verano, en crêpe-tussor, de color blanco y crêpe igual rayado blanco y amarillo. Corta chaqueta de género bolero. Cuello-chal y puños de encaje. Chaleco provisto de un cinturón de charol; lazo de satén negro. Falda doble; étagé superior con pliegues que se deshacen.

FERRO-CARRIL OESTE DE BUENOS AIRES F.C.O. HORARIO

de los trenes entre ONCE, VERSAILLES, TABLADA-LA PLATA y MERCEDES que regirá desde el 1° de MAYO de 1915 hasta otro aviso.

Para Anderson, Tosy, Winifreda, Tres Lomas, Carhué y Meridiano S: a T. Laugén,
Colonia Alvear Oeste, Carmensa, Telen, Calefú, Ing. Luiggi,
Lincoln a Timoteo; Roberts a Chancay y demás Estaciones que no figuran en este HORARIO; véase el otro cuadro.

ASCENDENTES

ESTACIONES	ONCE	VERSAILLES	TABLADA-LA PLATA	MERCEDES
ONCE	6.00	6.15	6.30	6.45
VERSAILLES	6.15	6.30	6.45	7.00
TABLADA-LA PLATA	6.30	6.45	7.00	7.15
MERCEDES	6.45	7.00	7.15	7.30

DESCENDENTES

ESTACIONES	ONCE	VERSAILLES	TABLADA-LA PLATA	MERCEDES
ONCE	7.00	7.15	7.30	7.45
VERSAILLES	7.15	7.30	7.45	8.00
TABLADA-LA PLATA	7.30	7.45	8.00	8.15
MERCEDES	7.45	8.00	8.15	8.30

TABLADA-LA PLATA

ESTACIONES	ONCE	VERSAILLES	TABLADA-LA PLATA	MERCEDES
ONCE	8.00	8.15	8.30	8.45
VERSAILLES	8.15	8.30	8.45	9.00
TABLADA-LA PLATA	8.30	8.45	9.00	9.15
MERCEDES	8.45	9.00	9.15	9.30

TALLER DE FOTOGRAFADOS

DE
La Ilustración Sud-Americana

CLICHES EN ZINC Y COBRE, AUTOTIPIA Y PLUMA

Sarmiento 657

Buenos Aires



PIDANSE CATALOGOS

FEURICH - PIANOS

AUTOMÁTICOS
PERPENDICULAR Y DE COLA
PRIMERA MARCA EN ALEMANIA

Considero como un deber agradable el expresar al Sr. Feurich mi reconocimiento más perfecto y afectuoso por sus instrumentos de hermoso sonido y pulsación insuperable.

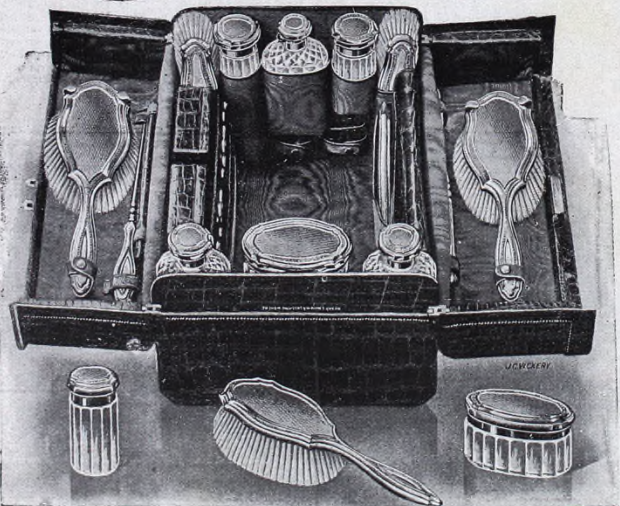
J. J. PADEREWSKI

Representantes: GEIPEL Hermanos

Exposición: FLORIDA 587, Buenos Aires

J.C. VICKERY.
179-181-183
REGENT ST.
LONDON
W.

Their Majesties Jeweller.
Silversmith & Drawing Case
Manufacturer.

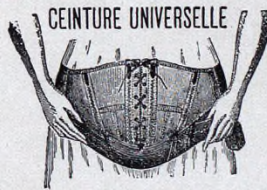


Maletas y maletines con Neceseres de Tocador para señoras y caballeros,

con accesorios de oro de ley, plata, esmaltados, carey ó marfil á todos los precios desde

£10 (\$ m/n 120) á £300 (á \$ m/n 3600).

Ilustraciones completas y precios de estos ó cualesquiera otros requisitos en Joyería, Platería y artículos de cuero fino se envían á vuelta de correo al que los solicita. Se invita muy cordialmente á los salones de Vickery á los visitantes suramericanos que pasen por Londres.



LAVALLE 729

INSTITUTO ORTOPEDICO

Medias elásticas - Corsets elásticos
Fajas para la obesidad y
para todas las afecciones abdominales,
renales, etc.

Las señoras y niñas son atendidas por
personas del mismo sexo

A LA PAZ

CASA ESPECIAL EN
LUTO Y MEDIO-LUTO

Surtido muy completo para la especialidad de la Casa á PRECIOS muy REDUCIDOS
CASAS DE COMPRAS EN PARIS Y LONDRES
Grandes Talleres de Confecciones y Sombreros
A pedido se remiten muestras y se mandan empleados ó modistas competentes

FRIDOLIN GESELL

SUCESOR DE SILVIO GESELL

AVENIDA DE MAYO 1431

U. Telef. 192, Libertad
BUENOS AIRES

ARTICULOS ESPECIALES
PARA HIGIENE Y ALIMENTACION
DE LOS NIÑOS

GRAN SURTIDO
EN COCHECITOS PLEGADIZOS
PARA NIÑOS



PIDAN EL CATALOGO "SU NIÑO" QUE SE REMITE GRATIS

“ARGOS”

CASA EDITORA

**IMPRENTA
ENCUADERNACION**

— Y —
-- TALLER --
— DE —
FOTOGRAFADOS

Impresiones en general

657 - SARMIENTO - 657

BUENOS AIRES

Unión Telef. 1367, Avenida

Blank ledger page with a faint grid pattern. The grid consists of horizontal lines and vertical lines forming columns. The page is heavily stained and discolored, particularly on the left side. Faint, illegible text is visible through the paper, suggesting bleed-through from the reverse side. The text appears to be a mix of uppercase and lowercase letters, possibly representing names or addresses, but is too faded to transcribe accurately. The overall appearance is that of an old, unused document or ledger page.